

Discípul@s Misioner@s de la Creación

¿Quiénes son los Latin@s?

Según la oficina del censo de los EE.UU., 55.4 millones de Latin@s viven en los Estados Unidos.¹ En otras palabras, los Latin@s son casi el 17% de la población total de los EE.UU. Los Latin@s, descendientes de los Indios y mestizos que sobrevivieron el “Descubrimiento” y la Conquista y que todavía son discriminados han sido capaces de seguir adelante, establecerse en los EE.UU., y hoy en día ser una de los grupos que demuestra su compromiso con el cuidado de la creación. Ese compromiso de los Latin@s por la creación se refleja en las palabras de Amber Tafoya, Coordinadora de Nuestro Rio, una ONG que se encarga de la protección del Rio Colorado y que está presente en los estados de Arizona, Colorado, Nevada y Nuevo México. Tafoya dice que a los Latin@s “nos educaron como si perteneciéramos a la tierra y no como si la tierra nos perteneciera.”² Pertenecer a la tierra significa tener una profunda interconexión con ella y eso es precisamente a lo que Tafoya nos llama cuando dice que “nada le pertenece solo a una persona por que todo debe ser usado para el bien común y lo más hermoso es que cuando uno necesita algo esto viene a ti de alguien que comparte lo que tiene”³ Esa interconexión es la que nos permite cuidar, usar, compartir los bienes de la Tierra y a trabajar por el bien común.

Esa interconexión entre los Latin@s y la tierra también se ve reflejada en una encuesta realizada por Sierra Club, la organización medio ambiental más grande e influyente en los Estados Unidos y que cuenta con más de dos millones de miembros y seguidores, acerca de los Latin@s y el Medio Ambiente en el año 2012. En esta encuesta se encontró que 92% de los Latin@s que participaron estuvieron de acuerdo que cuidar de los bienes de la tierra y la creación como son, las selvas, bosques, océanos, lagos y ríos entraña una responsabilidad moral.⁴ También se encontró que el 94% de los Latin@s encuestados dicen que actividades al aire libre como ir pescar, días de campo, visitas a parques y monumentos nacionales son importantes para crear y fortalecer los lazos familiares.⁵

La interconexión entre los Latinos y el medio ambiente es evidente como lo demuestran los datos presentados. Definitivamente los Latin@s están llamados a ser Discípul@s Misioner@s de la Creación.

¹ U. S. Bureau of the Census, “Facts for Feature. Hispanic Heritage Month 2015,” U.S. Bureau of the Census; available from <http://www.census.gov/newsroom/facts-for-features/2015/cb15-ff18.html> (accessed October 20, 2016).

² Javier Sierra, “For the Love of Country,” *The Huffington Post*, February 17, 2012, accessed October 19, 2016 http://www.huffingtonpost.com/javier-sierra/latino-voters-environment-b_1283322.html

³ Ibid., 1.

⁴ Sierra Club, 2012 Latinos and the Environment Survey. Executive Summary. Sierra Club https://vault.sierraclub.org/ecocentro/survey/2012%20Latinos%20and%20the%20Environment%20Survey_Exec%20Summary_English.pdf (accessed October 15, 2016)

⁵ Ibid., 2.



¿Qué significa ser Discipul@s Misioner@s de la Creación?

En la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco nos llama a ser “discípulos misioneros.”

En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19)... Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros»...⁶

Entonces, ¿qué es un *Discípulo Misionero de la Creación*? Tomando en cuenta la carta encíclica *Laudato Si'* del Santo Padre—podemos ver que este llamado viene como resultado de los signos de los tiempos.

El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral... porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos... Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación...⁷

Un *Discípulo Misionero de la Creación* es quien conscientemente honra la responsabilidad de cuidar de la creación, en cada acción que toma. Usando el mismo ejemplo que el Papa Francisco uso, nos volvemos al modelo expuesto por San Francisco de Asís: “En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior.”⁸ Nuestro llamado de evangelizar está íntimamente conectado con nuestro llamado de cuidar la creación. ¡No podemos separarlos! El cuidado de la tierra y sus bienes no sólo le corresponde a los ambientalistas y a los científicos ¡es un deber de todos los bautizados! Ya que la creación nos fue entregada a todos los seres humanos, como dice Génesis 1: 27-28.

Dios creó a los seres humanos a su propia imagen... Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella.

⁶ Francisco, *Evangelii Gaudium* [Exhortación Apostólica acerca del Anuncio del Evangelio en el Mundo Actual], Sitio Web del Vaticano, Noviembre 24, 2013, sección 120, accesada, Noviembre 2, 2016
https://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

⁷ Francisco, *Laudato Si'* [Carta Encíclica sobre el Cuidado de la casa Común], Sitio Web del Vaticano, Mayo 24, 2015, secciones 13-14, accesada Noviembre 2, 2016
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

⁸ Ibid., #10.



Dios nos llamó a ser *Discípul@s Misioneros de la Creación* desde el principio de los tiempos. Nos llamó a *gobernar* sobre la tierra como reyes y reinas: con amor, respeto, responsabilidad, prudencia, ternura e inteligencia. Hoy, más que nunca, nos urge responder a este llamado.

La Urgencia de Formar *Discípul@s Misioner@s de la Creación*

La crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana.⁹

Según numerosos reportajes y estadísticas, el planeta—nuestra casa común—está experimentando un cambio catastrófico. La tierra se está calentando y esto tiene efectos devastadores. La causa de este calentamiento global somos los seres humanos. Estamos viviendo en una época en que el fracturamiento hidráulico, el uso de combustibles fósiles, la demanda de carbón y de petróleo, y la explotación de la tierra son cada vez más comunes. El Papa Francisco dijo: “La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería”.¹⁰

Particularmente en los países ricos como Estados Unidos, “la cultura del descarte”¹¹ es evidente: estamos comprando, consumiendo, desechando y acostumbrándonos a un estilo de vida muy cómodo usando productos como el plástico¹² y el icopor -no biodegradables- que desde el momento de su producción contaminan ríos y finalmente océanos.

Como *Discípul@s Misioner@s de la Creación* debemos predicar con nuestro propio ejemplo distinguiendo entre lo que verdaderamente *necesitamos* y lo que simplemente *deseamos* tener. El aire limpio, el agua, los alimentos y la tierra siguen siendo necesidades básicas y son precisamente estas las que están siendo más explotadas. Recordemos lo que nos dice el libro del Génesis en 1:29-31:

⁹ Ibid., #217.

¹⁰ Ibid., # 21.

¹¹ Ibid., #22.

¹² “Movement,” Plastic Pollution Coalition, accessed November 5, 2016,

<http://www.plasticpollutioncoalition.org/the-movement/>



Entonces Dios dijo: «¡Miren! Les he dado todas las plantas con semilla que hay sobre la tierra y todos los árboles frutales para que les sirvan de alimento. Y he dado toda planta verde como alimento para todos los animales salvajes, para las aves del cielo y para los animales pequeños que corren por el suelo, es decir, para todo lo que tiene vida»; y eso fue lo que sucedió. Entonces Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno!

Tomando en cuenta nuestra cultura Latina y las tradiciones de nuestros países, es de suma importancia mencionar aquí una de las causas principales del cambio climático: la agricultura de animales. La producción de ganado ha crecido enormemente y se ha convertido en la fuente más impactante de la producción de gases de efecto invernadero.¹³ Se estima que hoy día el 45% de la tierra del planeta es utilizada para la cría de ganado—causa de la deforestación,¹⁴ y que anualmente se usa un estimado de hasta setenta trillones de galones de agua potable.¹⁵ Esas cifras parecen injustas cuando se comparan con la cantidad de personas que mueren de sed anualmente.

¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?... ya no basta decir que debemos preocuparnos por las futuras generaciones. Se requiere advertir que lo que está en juego es nuestra propia dignidad. Somos nosotros los primeros interesados en dejar un planeta habitable para la humanidad que nos sucederá.¹⁶

Los seres humanos tenemos el poder de cambiar el mundo y mejorarlo para el bienestar de las generaciones futuras. El Papa Francisco nos anima a luchar: “No hay que pensar que esos esfuerzos no van a cambiar el mundo. Esas acciones derraman un bien en la sociedad que siempre produce frutos más allá de lo que se pueda constatar.”¹⁷

Varias organizaciones locales y mundiales— como la Alianza Católica para el Clima—también han pedido un cambio de estilo de vida y de políticas. La Alianza está

¹³ Shindell, Drew, Greg Faluvegi, Dorothy M. Koch, Gavin A. Schmidt, Nadine Unger, Susanne E. Bauer “Improved Attribution of Climate Forcing to Emissions.” *Science Magazine*. 30 Vol. 326, Issue 5953, (Oct 2009): 716-718 DOI: 10.1126/science.1174760

¹⁴ Thornton, P., Herrero, M. and Ericksen, P. Livestock and climate change. Livestock Exchange Issue Brief 3, 2011, Nairobi, Kenya: ILRI.

¹⁵ [Pimentel, David, et al. “Water Resources: Agricultural and Environmental Issues.” *BioScience* 54, no. 10 \(2004\): 909-18.](#) [Barber, N.L., “Summary of estimated water use in the United States in 2005: U.S. Geological Survey Fact Sheet 2009–3098.”](#)

¹⁶ Francis, *Laudato Si*, #160.

¹⁷ *Ibid.*, #212.



educando a la gente acerca de su huella de carbono y creando recursos y herramientas para poner en práctica.¹⁸

La misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo.¹⁹

Como *Discípul@s Misioner@s de la Creación* debemos cambiarnos a nosotros mismos antes de cambiar el mundo—y podemos comenzar por cambiar la percepción de que la tierra está aquí *para* nosotros. Jamás podemos olvidar lo que dice el Salmo 24: “La tierra es del Señor y todo lo que hay en ella”. La tierra necesita nuestra protección, y por esta razón, debemos responder al llamado de ser *Discípul@s Misioner@s de la Creación*.

-Miriam Hidalgo M.Ed. y Nelson Araque D.MIN (Cand.)

¹⁸ “One Sheet Spanish” Square space, accesado Noviembre 20, 2016

https://static1.squarespace.com/static/55b29de4e4b088f33db802c6/t/56788470cbced6107e89cece/1450738800745/PPC_OneSheetSpanish.pdf

¹⁹ Francis, *Evangelii Gaudium*, #273.

